



SEÑALES DE ALERTA SISTEMAS SENSORIALES

BASADO EN PAULA SERRANO. LA INTEGRACIÓN SENSORIAL EN EL DESARROLLO Y
APRENDIZAJE INFANTIL. NARCEA EDICIONES



Dirección de Área Territorial
Madrid Capital
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,
CIENCIA Y UNIVERSIDADES



EQUIPO DE ATENCIÓN TEMPRANA
TETUÁN, CHAMBERÍ,
MONCLOA-ARAVACA,
FUENCARRAL- EL PARDO

CONSIDERACIONES PREVIAS

La integración sensorial es un aspecto clave para el desarrollo adecuado de los niños y niñas, influyendo muy significativamente en las funciones ejecutivas básicas, en el nivel emocional, en el sueño, en las destrezas motoras, en la alimentación, en la atención, en el juego y en la socialización.

Como especialistas en Atención Temprana debemos poder identificar los indicadores de riesgo de forma precoz. El conocimiento de estos signos de alarma permite diseñar estrategias preventivas que mitiguen las disfunciones en el procesamiento sensorial o, en su defecto, establecer protocolos de intervención directa que aborden la sintomatología emergente.

Las bases de la Integración Sensorial se estructuran en los primeros años de vida, y, teniendo en cuenta la neuroplasticidad del cerebro en la etapa en la que trabajamos, cuanto antes intervengamos sobre las posibles dificultades que aparezcan, más probabilidades tenemos de poder poner remedio a las mismas.

Estructuramos este documento atendiendo a la organización específica en cursos escolares en el primer ciclo de educación Infantil, (0-1, 1-2 y 2-3 años).

Para la elaboración del presente documento nos hemos basado en el libro de Paula Serrano (2019), "La integración sensorial en el desarrollo y aprendizaje infantil" de Narcea ediciones

Que aparezcan algunos de estos signos no significa que haya un problema claro y persistente en el procesamiento sensorial, si no que nos ayuda a poder atender más adecuadamente las necesidades que presentan los alumnos escolarizados en el primer ciclo de Educación Infantil y detectar posibles dificultades.

NIVEL 0-1 AÑO

0-6 meses

- Llorar durante largos periodos de tiempo con dificultad para calmarse
- Llanto persistente en actividades que impliquen cambios posturales o diferencia de temperatura o medio como los cambios de pañal, cambio de ropa o baño.
- Irritabilidad e histeria cuando se le coge en brazos o se le abraza.
- Dificultades en la succión..
- Permanecer en tensión mientras es alimentado.
- Dificultad para establecer y mantener un patrón regular de sueño
- Rechazo a la posición de ser tumbado boca abajo.
- Bajo nivel de actividad.

6-12 meses

Hiper o hiposensibilidad táctil y/o propioceptiva:

Evita tocar cosas.

No ajustan la posición de los pies a la superficie sobre la que lo posan.

Presentan movimientos descoordinados. Integración pobre del esquema corporal.

Dificultades a nivel oro facial:

- Babeo excesivo.
- Dificultades en succión.
- No imitar movimientos o sonidos con la boca.
- No se lleva objetos a la boca.
- Rechazo a la introducción de la alimentación complementaria.

Tendencia a la pasividad hacia los estímulos que se le presentan y en la exploración del entorno.

Dificultades en planificación motora:

- Tendencia a cambiar de posición.
- Dificultades en la transición entre posturas.
- Patrones de movimiento inmaduros.

NIVEL 1-2 AÑOS

- Dificultades para tolerar texturas, tanto de objetos como de superficies sobre las que desplazarse.
- No tolerar el movimiento como por ejemplo el columpiarse o el balanceo.
- Le cuesta coordinar los movimientos de ambos lados del cuerpo.
- Poca capacidad para imitar posturas y gestos.
- Dificultades en la articulación del habla.
- Presenta problemas a la hora de ejecutar un juego que requiera varios pasos.
- Excesiva inquietud motora y le cuesta mucho volver a la calma.
- Dificultades motrices finas, como construir una torre con varias piezas.
- Dificultad para usar utensilios de la vida cotidiana como la cuchara.

NIVEL 2-3 AÑOS

- Falta de fluidez y coordinación en los movimientos.
- Empuja, golpea o merde de forma habitual a sus iguales (necesita mayor cantidad de input propioceptivo).
- Mala graduación de la fuerza en los movimientos y uso de utensilios (emplea demasiada fuerza o demasiado poca).
- Retraso en el desarrollo del lenguaje y dificultades en el equilibrio.
- Reacciones exageradas ante determinados sabores y texturas.
- Preferencia por juegos simples de un solo paso. Dificultad para poder incorporarse a los juegos más elaborados de compañeros.
- Poca estabilidad en las extremidades